

“BIKINI vs BAÑADOR”

Cada verano vuelve la misma duda: ¿bikini o bañador? Pero este año, ya sabemos qué meter en la maleta. La verdadera pregunta es: ¿qué hay detrás de esa “difícil” elección? ¿Una simple elección de estilo o una verdadera declaración de intenciones?

Como cada temporada, y ahora más que nunca con las redes sociales, las inseguridades amenazan con salir a flote... pero este año las hundimos en lo más profundo. A partir de ahora, cada mañana antes de ir a la playa, escucha tu *mood* y escoge lo que más te represente.

¿Vives el verano como una fiesta continua con reggaetón sonando sin parar? El bikini triángulo de colores de Goi en naranja o amarillo resaltarán tu energía y tu moreno. ¿Eres más de fotos bajo las palmeras y lecturas de Joan Didion en la toalla? Un bañador *arty*, con tus estampados favoritos, puede ser tu mejor aliado. ¿Vives en el agua pero tus gafas de sol son de Prada? Apuesta por un bañador *sporty-chic*. ¿Quieres sentirte parte de una película francesa? Entonces el bikini vintage con aire romántico es tu mood de piscina.

Cada etapa de tu vida revela un estilo. Puede que tu primer bikini a los 14 fuera tu grito de independencia, o que después de la maternidad descubrieras el bañador y te sintieras más libre que nunca. Las prendas de baño siempre han tenido un gran peso cultural. El bikini, desde Brigitte Bardot en Cannes en 1953 hasta las Kardashians en Instagram, ha sido símbolo de libertad. Si pensamos en bañadores es imposible no imaginar a Pamela Anderson en *Baywatch* o los diseños de alta costura de Chanel.

Este verano se lleva el contraste y la fantasía. Las tendencias apuntan hacia piezas que no solo funcionan en la playa, sino que brillan también fuera del agua. El bañador negro de corte entero con tirantes blancos evoca el estilo *old money* más sofisticado, perfecto para un look elegante sin esfuerzo. En el otro extremo, los bikinis se llenan de color y brillo: desde modelos turquesa salpicados de estrellas doradas — ideales para combinar con accesorios dorados y piel bronceada — hasta los bikinis de lentejuelas de Jaded London, que se elevan con una falda midi para pasar del sol al *beach club* sin cambiar de *outfit*. También entre los favoritos están los trikinis con el estilo más bohemio.

Sea cual sea el motivo, una cosa está clara: elige tu traje de baño por cómo te sientes, no por cómo te ves. Este verano no hay reglas, solo actitud.